

VALDEPEÑAS TUVO UNA DE LAS GANADERÍAS DE TOROS BRAVOS MÁ ANTIGUAS DE ESPAÑA

Según deja reflejado en su libro "El Toro Bravo", Filiberto Mira y recogiendo varias opiniones, llega a afirmar que el lugar originario del toro de lidia fue en el valle de Acudía, si bien la ubicación la sitúa en Villarrubia de los Ojos de casta "Jijona" con una antigüedad que se remonta al año 1606 y que fue "Proveedora de reses para la formación o esfuerzo de muchas otras".

Los Sánchez Jijón, oriundos del norte de Castilla se instalaron en Villarrubia de los Ojos, reuniendo unos toros de pelo rojo que después se llamarían "colorado Jijón", y que según un inventario de la ganadería fechado en el año 1736 contaba con 369 cabezas, incrementando en el año 1743 a 546 cabezas, siendo éstas unas de las estadísticas más antiguas de ganadería de reses bravas.

EN LA VEGA DEL JABALÓN

Con el paso del tiempo, una punta de esta ganadería, concretamente la que correspondió por herencia a Doña Elena Jijón, tuvo un asentamiento en la vega del Jabalón, perdurando la casta del denominado "colorao Jijón", ignorándose si esta ganadería tenía algo en común con la de D. Juan Antonio Jijón, y que según el catastro del marqués de la Ensenada se lo reconocía en el siglo XVIII como propietario de 206 cabezas de vacuno no especificando si la misma eran de ganado bravo, por lo que no se puede afirmar si además el apellido tenían algún parentesco, aunque las fechas de ambas ganaderías coinciden.

A Doña Elena Jijón en el año 1800 le compró una partida de ganado D. Gil Flores, también de esta rama

valdepeñera se proveyó la vacada de D. Manuel Aleas López, célebre hierro colmenareño, en donde se extinguió la característica predominante de los Jijones de clásico color colorado, definiéndolos D. Filiberto Mira como toros ágiles a los que será obligado lidiarlos *"haciéndoles las cosas bien hechas como dicen los toreros, pues de lo contrario era difícil que los espadas pudieran lucirse con ellos"* y añade *"resultaban bravos y muy codiciosos en el primer tercio en el que solían crecerse al castigo, defecto suyo era el de mostrarse algo reservados en la muleta, si bien no huían de ella y se movían mucho durante la lidia"*.

LA FLOR DE LIS

El tono de una lustrosa piel y el "colorao encendido" le daban una especialísima caracterización externa.

Su hierro está formado por una "flor de lis" rindiendo con ello homenaje a la Orden de Calatrava a cuyo capítulo perteneció D. José Antonio Jijón que fue el fundador de esta ganadería.

El 13 de octubre de 1746 y con motivo de la subida al trono del Rey Fernando VI se celebró en Madrid una corrida real, lidiándose toros "jijonés". Así mismo en el año 1784 fueron estoqueados reses "jijonas" por Pepehillo, Manuel López y Juan Garcés en Sevilla.